

Carlos Santander: "Escafandras"

La contralapa nos los presenta como
cuantos de amor y desamor, donde se
aborda temas inhumanos y existien-
cia misteriosa; donde se narra la de-
gradación humana y de paso se cumple con
el lenguaje trágico, donde se crea un
lenguaje nuevo, violento y amoroso, con el
que se enfrenta todo un orden de vida. Y
especial, electiva, la canción Jarama
cantada. Pero una vez leído, estos poemas
de Carlos Santander nos hacen presen-
tarnos al gran autor de tal presen-
tación: los leyó también.

Puede así ser sometida por sus propios miembros. Sea realismo que se pasan inadvertidamente la superficie de la vida, apresurándose a redimirse en el caso humano la comunicación, el futuro y la cultura de un mundo. Sea realismo que se pasan inadvertidamente la superficie de la vida, apresurándose a redimirse en el caso humano la comunicación, el futuro y la cultura de un mundo. Sea realismo que se pasan inadvertidamente la superficie de la vida, apresurándose a redimirse en el caso humano la comunicación, el futuro y la cultura de un mundo.

¿Para qué estilos literarios sirve de estímulo cuando el primer grado está por el contrario, en sumarias materias dadas por obra de su sentimiento y ligeros narrativa?

Y en cuanto a la santidad y la resolución de su lenguaje, sobre algunos motivos que a lo Comarín y la natural abundancia del vocablo, el procedimiento literario, en la época más tradicional del buen narrador de México, apoyado en la sencillez, en el detalle, en la observación, ironía o cordia... Las narraciones de bello se reducen a uno que el clásico mundo interior se abre en parte forzada, ni muy breve ni muy



significativo en el conjunto de esta prosa directa y sencilla.

Los cuentos de la primera parte, que abordan el mundo con los ojos de la infancia, pueden parecer sorridos por la inocencia externa de los asuntos: la muerte, la borrachera, la intemperie sexual, la crueldad... Pero la perspectiva del niño, el mo-

de inocente y acordado de permitir en su entrada silenciosa, los hijos de este peso y se confiere una lección que anterior más humanidad que desolación. Es el caso, sobre todo, de "El machón de pelo rubio", donde la materia impalpable de los recuerdos de infancia se organiza de una manera clara y convincente; y de "La plaza de los niños", donde el asombro sexual revela una singular pureza y una dulzura emotiva nada frecuente.

Pero el optimismo nate de Salazar se agrieta aun más claro en los cuentos de la tercera parte, cuyo carácter es más matizado; entre relatos de la cárcel escritos en primera persona y dramas de intensa veracidad, son precisamente relatos de humor. Se nos pasa por la atención de las carnes de los carámbulos de la violencia, y sin embargo, el principio y el fin de esos cuentos, al traidad humana y humana, son siempre el humor festivo.

Y se curioso que cuando el autor se pone grave, denotando y pide la fúerz habitual de su prosa. No está en lo aere cuando intercala el prelo: "¿Para qué problematizar lo que está dado simplemente, lo que está puesto sin interrogantes en la organización de la carne y de los huesos?", etc. Pero cuando sigue: "Y c Guateca mila picarosamente a sus compañeros y sorrida..." entonces recobra el tono propio de su narración.

No quiero decir que esté ausente en esos momentos la experiencia calorosa al la ignorancia. Pero ellas son trascendidas en el acto por una alegría de conocer y de ser que define la actividad vital del autor, y se confiere en estilo, en modo de ver y de narrar.

Imperfecciones tienen, por supuesto, estos relatos: las variaciones naturales de la primera obra. Pero anuncian ya una sólida narrativa que vale la pena destacar entre otras obras primeras que no anuncian nada.

Libros y documentos

Valente, Ignacio, 1936-

1968

Artículo

Carlos Santander: "escafandras" [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)